

EL ECONOMISTA INDUSTRIAL.

PERIODICO DEDICADO Á LA AGRICULTURA, INDUSTRIA, COMERCIO Y ADMINISTRACION

SE PUBLICA LOS DIAS 7, 14, 21 Y 28 DE CADA MES.

EL PAGO DE LAS SUSCRIPCIONES SE HACE EN LA ADMINISTRACION, CALLE DE LA MADERA BAJA, NÚM. 1, Á LOS PRECIOS SIGUIENTES:

Madrid: trimestre, 6 rs.—Provincias: trimestre, 8.—Ult. y Extr.: año, 120.—Anuncios sueltos, medio real línea.—Permanentes, á precios convencionales.—La correspondencia, al Administrador de EL ECONOMISTA INDUSTRIAL.

REFORMAS ADMINISTRATIVAS.

LA CONTABILIDAD GENERAL DEL ESTADO VII.

Entramos de lleno en la parte más importante de nuestro trabajo: donde más difícil se hacen las soluciones definitivas.

El primer problema que hay que resolver en el Estado, es el establecimiento de un sistema uniforme de contabilidad para todos los servicios: con su solución ganarán los administradores y administrados; los primeros, porque tendrán más cabal y general conocimiento del sistema, ahorrando trabajo y tiempo; y los segundos, porque estarán satisfechos de la actividad de sus administradores y de la pronta resolución de los negocios. Sin embargo de ser distintas la administración y la contabilidad, están tan íntimamente enlazadas, que entorpecida una de las dos ruedas, la máquina administrativa se detiene, retardando la ejecución de disposiciones cuya facilidad hubiera sido inmensa.

En el proyecto de ley que presentamos se aborda de frente el problema; y en el capítulo V, al ocuparnos de las cuentas del Estado y de los cuentandantes, hemos iniciado unas bases completamente nuevas en la legislación fundamental, que hasta ahora no ha descendido á detalles de contabilidad.

En el art. 19 sujetamos á la rendición de cuentas á todo funcionario público que tenga á su cargo la administración de caudales, rentas, derechos ó efectos del Estado.

Por ilimitada que sea la confianza que se tenga en los funcionarios públicos, la rendición de cuentas es inevitable, no ya solo atendiendo á la necesidad que tiene el Estado de saber su situación económica, si que también á la obliga-

ción de que el Tribunal de Cuentas conozca detalladamente todas las operaciones realizadas, pueda calificarlas y exponer su juicio ante la Nación. Si la rendición de cuentas no fuese precisa, indudablemente que la contabilidad sería fácil; mas esto no es posible por las razones expuestas, hasta tal punto, que la misma personalidad encargada de la gestión de los servicios públicos, quedaria poco satisfecha de si misma, no dando cuenta exacta de sus acciones.

Pero los actos de la administración han de ser justificados sencillamente; de tal modo, que sea el límite entre la confianza del administrador y la desconfianza del administrado; que no pequen de falta ni de exceso: tan pernicioso y detestable es un sistema de justificación complicado y extenso, como malo é insuficiente cuando está desprovisto de garantías racionales. Por desgracia, tenemos en España ambos sistemas. Actos hay de que la Administración da cuenta minuciosa á todo el mundo, y otros de cuyo conocimiento carece casi el mismo que los ejecuta.

Un buen sistema de contabilidad ha de reunir, pues, muchas condiciones. La primera y la más importante, es la uniformidad. Donde no hay analogía en los hechos; donde para operaciones de indole semejante se usan sistemas diferentes, la organización no puede ser buena y los procedimientos siempre detestables.

Nosotros hemos sentado un principio general en el artículo 20, obligatorio á todos los servicios, y que creemos merecerá general aprobación. Tal principio es la obligación que imponemos de llevar como base general de la contabilidad, dos libros, que se titularán *Diario* y *Mayor*, donde se anoten cuantos hechos administrativos

produzcan cargo ó descargo. Con este precepto, queda establecida la principal unidad, cual es, la de que los libros de contabilidad de las dependencias del Estado tengan la necesaria relación.

El modo de llevar dichos libros dispónenos que sea con arreglo á los principios generales del sistema por partida doble, que debemos conocer extensamente los que nos dedicamos á la administración y contabilidad de los servicios del Estado. El número de los libros auxiliares lo determinarán los reglamentos particulares de cada ramo.

El por qué hemos pospuesto todos los sistemas al de partida doble, lo diremos francamente: nos parecen insuficientes y defectuosos, incluso el *logismográfico*, y vamos á dar las razones.

La partida simple ó sencilla no es sistema; y si lo es, lo consideramos incompleto é impropio de los que quieren llevar con mediana claridad la realización de sus negocios: puede servir para un comerciante al pormenor, para aquellos cuyos talentos son escasos ó sus operaciones insignificantes; pero para todo un Estado, cuyos ejes se mueven pesadamente, cuya maquinaria es complicada, no puede convenir dicho sistema.

La partida sencilla no da cuenta de las operaciones ejecutadas tal cual lo dispone el código mercantil, ni como se exige en buenos principios de contabilidad. Las transformaciones ocurridas en el material, la variación de los efectos, el cargo ó data de los caudales, las cuentas personales, todo lo que puede ser objeto de la contabilidad, no lo expresa la partida simple más que en uno de sus términos; no se refieren sino al deudor ó al acreedor, los hechos quedan histo-

riados á medias, y ni la claridad ni la sencillez ganan nada. Además, los balances y liquidaciones son extraordinariamente pesados, y la confusión grandísima.

El sistema logismográfico, que tanto ruido ha hecho y del que se viene hablando con entusiasmo, no es ni siquiera una novedad aceptable. Bajo ningún concepto supera al de partida doble. Necesita más libros y más tiempo, y por tanto hay triple trabajo que en ninguno otro sistema. Después de todo, se rige por los principios de partida doble con solo la diferencia de forma; el fondo realmente es el mismo.

En el sistema por partida doble no hacemos jugar la cuenta del *capital* que representa al propietario, porque como figura al mismo tiempo como deudora y acreedora por igual suma, á excepcion de los cambios incompletos, dicha cuenta queda en el mismo estado. Al hacer el balance, las distintas cuentas, ya personales, ya de objetos personificados, nos dan juntamente con las cuentas representativas de la *capital* las diferencias ó saldos deudores y acreedores, que adeudando y acreditando respectivamente á la cuenta de *capital*, resultan las ganancias ó pérdidas habidas al mismo tiempo que de capital líquido.

El sistema logismográfico, como que en él se adeuda y acredita á la cuenta del *propietario* ó de *capital*, siempre que se efectúe alguna operación, tiene la ventaja de que constantemente se están viendo los aumentos ó quebrantos que sufre el negocio, y también el capital líquido; pero para llegar á este fin, cuyo objeto no es de superior importancia, supuesto que en el sistema de partida doble se puede saber lo mismo en muy poco tiempo, hay que hacer dobles asientos; hay que llevar una cuen-

ta especial á cada compra que se realice, aun cuando sea de un mismo artículo, para conocer la utilidad obtenida en la venta; es preciso una serie de libros interminables, y si los negocios son en grande escala, si en la compra ó venta de letras y efectos del Estado se han de acreditar ó adeudar á las cuentas del propietario las utilidades ó quebrantos de cada letra ó efecto; si son muchas las cuentas, á mitad ó en participación las comisiones, etc., etc., indudablemente que el trabajo es pesado y no se compensa con los beneficios que produce.

Este sistema sería mas difícil en la práctica, aplicándose á la contabilidad del Estado. Aún el de partida doble tropieza con algunas dificultades, solo superables con la inteligencia de los funcionarios encargados de llevar á cabo la reforma.

LUIS CONSTANCE BLANC.

CONFERENCIAS ECONÓMICAS

EN EL

CÍRCULO DE LA UNION MERCANTIL.

I.

Hermoso aspecto ofrecían los elegantes salones del Círculo de la Union Mercantil la noche del 31 de Octubre último. Economistas distinguidos, conocidos escritores, reputados hacendistas, eminentes oradores, políticos de alta esfera, comerciantes de todas clases y jóvenes dedicados al estudio de las ciencias económicas políticas y sociales, acudían á la inauguración de las conferencias del presente curso, organizadas por el activo Secretario de dicho centro D. Manuel Zapatero y García, anhelantes de oír disertar sobre el tema *El comercio como clase gobernante*, al siempre aplaudido, al elocuente, al notable Catedrático de la

— 29 —

nó: cada cuerpo, cada unidad puede tener la suya independiente de las demás. Nuestro instituto no tiene derecho para traspasar los umbrales de esas puertas de hierro que, á semejanza del *non plus ultra*, marcan un fin á sus pasos; nosotros bastante hacemos con facilitar los caudales del Estado; después, otra administración distinta entiende en su manejo.

En efecto, este es el *non plus*; de aquí no pasa la institución nuestra, aquí permanece estacionaria.

La Administración, así como está constituida, puede compararse al río caudaloso en su origen, pero después sangrado por mil partes: la efusión de aguas aprovechadas de distinto modo, con diversos procedimientos, por diferentes sistemas, hacen que el torrente gigante que se despeña desde las altas cumbres de los montes, se convierta después en miserable arroyo que muere en las arenas. Ha prodigado demasiado sus aguas, y lógico es que antes de regar comarcas lejanas, halle el fin de su existencia. Esto podrá ser una ventaja para cada unidad en particular, mas no para la

— 28 —

morada de las tropas, y todo cuanto atañe á fortificación, está encomendado á los Ingenieros; la fabricación del material de guerra y el manejo de las bocas de fuego, á la Artillería; la curación de los enfermos y heridos, su reconocimiento y la higiene en los campamentos y guarniciones, á la Sanidad; la dirección de la impedimenta, los trabajos de geografía y diplomacia, la estadística militar y la conducción de las tropas á las líneas de batalla, al Estado Mayor; los auxilios de la religión y la moral, al Sacerdote; el reconocimiento y conservación del ganado, á la veterinaria; pero la Administración, ¡ah! la Administración no puede decir otro tanto, y en ella termina la división de trabajo que se ostenta en todas las otras colectividades. Fraccionadas sus fuerzas, la importancia cesa, disminuye su valor, ese valor inapreciable del todo, y la necesidad de las facultades de que venimos hablando, ocúltase bajo velos de tinieblas que la sepultan en una eterna noche.

La Ingeniería, la Artillería y el Estado Mayor, tienen por fuerza que reunirse alrededor de centros propios; la Administración

— 25 —

administrativo, no poseedor de convicciones propias que le permitan el juicio directo, escucha la ciencia ajena y entiende por reflexión las cualidades de lo que compra.

¡Ah, señores! Tiemblo por la falta de competencia, cuando grandes sumas habrían de emplearse, llegando la economía á ser un despilfarro inevitable ante la vulgar creencia de que el oficial de Administración necesita saber muy poco para el cumplimiento de sus deberes.

En esas ocasiones bien comprendo que habría inteligencias bastantes á disminuir los males que se presentarían; sé que existirían jefes y oficiales que por amor al estudio habrían consumido sus ocios en el silencio de un gabinete y serían gran apoyo para sus compañeros; pero esa es la excepción, es el brillante meteoro que no puede competir con la luz solar. Lo que yo pido es la facultad de juicio para la Administración; no acudir á la ciencia prestada, sino poseerla y aplicarla con el asenso del ejército, que en ella encontraría manantiales de riqueza desconocida.

Difícilmente se encontrará entre todas las

Escuela Profesional de Comercio de Madrid, D. Joaquín María Sanromá y Creus. Pálido parecerá cuanto digamos acerca de esta conferencia; vano sería nuestro intento si quisiésemos ofrecer un fiel extracto de aquel magnífico discurso; pero no aspiramos a tanto; tratamos únicamente de ofrecer a nuestros lectores un simple bosquejo de aquella notable oración económica, que dejará, seguramente, gratos recuerdos en el ánimo de los que la escucharon.

Empezó el Sr. Sanromá hablando de los fenicios, de aquel feliz pueblo que debió su grandeza a la industria; de aquel que contó en su seno dos hermosos jardines, Tiro y Sidon, cual únicamente pudiera imaginarnos nuestra fantasía en un momento de excitación; de aquel antiguo país que distribuía las coronas a su agrado, y cuyos comerciantes eran Príncipes; de aquel encantador recinto que contaba su riqueza por el número de navíos; de aquel corpulento árbol que, colocado en un extremo del Asia, extendía sus hermosas ramas hasta Europa y África; de aquellas felices ciudades, en las cuales parece haberse inventado el alfabeto y la aritmética, y de aquella pacífica mansión que contaba como símbolo de su grandeza, como imagen de su navegación y comercio, el viaje de Hércules al rededor del mundo, principal divinidad de Fenicia, y particularmente de Tiro.

Pasó después a hablarnos de otro gran pueblo, de otra floreciente región, de una colonia de fenicios, quizás la más rica y poderosa de ese país, que vino a sustituir al que le había dado su espíritu comercial, para marcar la diferencia entre el poder mercantil y el guerrero, para ponerse frente a frente del coloso de la antigüedad, que escribe con sangre sus victorias, para hacer competencia, al tal puede decirse, a la orgullosa Roma.

Al llegar a este punto, planteó el señor Sanromá la cuestión en el terreno en que se había propuesto resolverla. Después de formar un paralelo esmaltado de bellas imágenes y elevados pensamientos, se preguntaba: ¿Cuál hubiese sido la suerte de la humanidad, si en vez de vencer Roma hubiese triunfado Cartago? ¿Qué papel hubiese representado el poder mercantil en la antigua sociedad, al dejar el carácter de vencido y ornar sus sienes la corona del triunfo?

Entonces, añadió, hubiese florecido notablemente aquella colonia mercantil, entonces la humanidad hubiese marchado a pasos de gigante hacia el progreso, entonces el comercio hubiese sido la pa-

lanca universal de la civilización y el timbre más glorioso de aquella época, puesto que las guerras cuentan sus grandezas por el número de desgracias, acaban con la riqueza de un Estado, y lejos, muy lejos de influir en el progreso y desarrollo de la industria, arruinan el comercio y son la rémora de la humanidad.

No contento el elocuente orador con probar su tesis en los dos pueblos de que nos hemos ocupado, abarcando en rápida ojeada la historia mercantil desde sus orígenes, perdidos en la noche de los tiempos, hasta los hechos contemporáneos de que hemos sido testigos, nos presentaba con rapidez asombrosa lo mismo al árabe que al babilonio; al egipcio que al chino; al persa que al romano; formando con ellos una cadena que nos condujo a la Edad Media, a esa época en que el alma parece ensancharse al contemplar sus grandezas, y en que la imaginación se extasia, al ver que en aquellos tiempos se llevaron a cabo empresas más difíciles que las realizadas hoy, a pesar de ser este, según muchos, el siglo de las grandezas, de los inventos, de las conquistas, y sobre todo, de las preciosas libertades.

Llegamos a la Edad Media, y después de describirnos perfectamente la caída del imperio de Occidente, nos ofreció un magnífico cuadro de las cruzadas y peregrinaciones; una reseña de los caracteres de los bizantinos, árabes y demás pueblos que contribuyeron al desarrollo de las instituciones mercantiles, quedando aún lo principal, faltando hablar de Italia, ó mejor dicho, de Venecia, emporio del comercio en esta época; centro mercantil europeo, por no decir centro universal; granero de los pueblos de Levante; poderosa llave de civilización, y ciudad, cuyas naves surcaban orgullosas los mares, llevando por enseña en su bandera el lema que ha hecho florecer a todos los países; el lema que ha borrado los odios de razas y las tiranías de clases; el lema que ha finalizado con los monopolios y las injusticias: el sacrosanto lema de la libertad mercantil.

Venecia, que en unión de Génova y Pisa supo explotar las cruzadas en su beneficio; esa ciudad que supo crear grandes riquezas a fuerza de su activa é ingeniosa industria interior; esa población que al dominar en Constantinopla acaparó el comercio de la seda, y creyendo pequeño el círculo en que iba a girar esta industria, aclimató en Italia el gusano hilador, llegando a rivalizar sus fábricas con las de Grecia y Sicilia;

ese puerto que, cuando la dominación cristiana, no pudiendo sostenerse en Oriente, supo crearse relaciones entre los infieles; ese inmenso arsenal que llegó a reunir 3.000 barcos mercantes y 45 galeras, prueba la más patente de su grandeza; ese centro mercantil que contó con una poderosa industria y un activo comercio de sal, trigo y pesca; ese venturoso recinto que vio perecer a las demás repúblicas italianas, víctimas de las rivalidades, de las constituciones aristocráticas y de los grandes descubrimientos modernos; esa célebre Venecia, no pudo librarse de la muerte en la Edad Moderna. Luchó contra ella, pero el descubrimiento de América, que abrió un extenso horizonte al comercio español y portugués, fué sin duda alguna la causa de su ruina, si bien habían influido en ella las rivalidades que antes sostuvo con la Amalfi, Pisa y Génova, nacidas la primera en el siglo IX, y las otras dos en el siglo X.

Mas avanzamos, decía el Sr. Sanromá en su brillante peroración; continuemos en la refulgente senda recorrida por el comercio; y en un momento, nos hizo una descripción de este en los tiempos modernos, tan perfecta, tan exacta y tan completa como las que acostumbra, refiriéndose en sus argumentaciones a Holanda, que era el país elegido para demostrar el influjo, el poder, el gobierno, que el comercio había tenido en la esfera social, así como escogía en la antigüedad a Cartago, y en la Edad Media a Venecia.

Hizo después de esto una división entre los Estados: de un lado colocó a los poderosos, a los fuertes, a los guerreros. De otro, a los débiles, a los pácíficos, a los comerciantes, y con ejemplos prácticos hizo ver, que así como Roma triunfó de Cartago, han triunfado siempre los pueblos guerreros de los industriales. Negó que el imperio de la edad comercial significase la dominación del materialismo y el positivismo, y definiendo ambos, dijo: el positivismo no es el engrandecimiento del comercio, de la industria, del arte, de las fuentes todas de la riqueza de un país, sino la dominación del personalismo, del ágio, de la usura, del favoritismo; la explotación del pueblo por una camarilla que desorganiza todos los elementos de poder, y que después de arrebatarse para sí las riquezas y los galardones, entrega pedazos del suelo patrio a otras naciones y a otros poderes.

Mostró bien este aserto, descubriendo sucesivamente el dominio de la nobleza, el militarismo y la teocracia en

los reinados de Luis XIV, Felipe II y Napoleón, y excitó al comercio a que ocupe el lugar que le corresponde en la esfera política, para lo cual es preciso que deje sus antiguas prácticas y algunas preocupaciones, y se inspire en las ideas de su época y en los adelantos de la ciencia moderna.

Dijo que el comerciante de Madrid tiene una honrosa tradición y que es preciso siga en el mismo camino, que persevera en ella; y para esto, cree únicamente necesario que vea el hermoso horizonte que a sus ojos se presenta, que mire al porvenir y defienda siempre la libertad.

Dedicó después cariñosas frases al centro económico donde tenía lugar la conferencia, y recordó que en pocos años habían acudido allí los hombres mas notables de la Iglesia, el Foro, el Parlamento, la Citedra y distinguidos ciudadanos, honra del pueblo que los contó en su seno. El Círculo de la Unión Mercantil, afirmaba, tiene todo el prestigio que necesita; así es, que unos días vienen los Gobiernos a consultar las reformas que tratan de plantear; otros, distinguidos Prelados a daros sus consejos; muchos, los hombres notables, a depositar en vuestros ánimos la fecunda semilla de las verdades científicas; algunos, personas caritativas que quieren resuene aquí la voz santa de las ideas humanitarias, y hasta la juventud que desea acomodarse a los principios de este centro, verdadera cátedra del saber humano.

El Sr. Sanromá terminó su conferencia, interrumpida varias veces por los aplausos unánimes de los concurrentes, rogando al comercio se convenza de su influjo en la opinión y de los servicios que presta a las modernas sociedades; haciéndole saber no es ya aquella clase vilipendiada, que absurdas creencias y preocupaciones insostenibles, apartaban de la vida pública, desterrándole injustamente a la humillación y al olvido, sino una clase influyente y poderosa, cuyo concurso buscan todos los Gobiernos y cuyo triunfo pregonan a todas horas los que antes eran sus más irreconciliables enemigos. Pidió por último al comercio, que se haga digno de su misión si quiere llegar a realizarla, finalizando en medio de nutridas salvas de aplausos, con los siguientes notables versos del inmortal Quintana:

«Y si queréis que el universo os crea Digno del lauro con que orláis la frente, Que vuestro canto enérgico y valiente Digno también del universo sea.»

Ante una numerosa y distinguida concurrencia, se verificó ayer tarde la colocación de la primera piedra en la capilla del nuevo hospital del Niño Jesús, que se construye en la Ronda del Retiro por iniciativa y a expensas de la Excm. señora Duquesa de Santoña, presidenta y fundadora de la Sociedad.

A la hora anunciada se presentaron en el sitio designado S. M. el Rey y sus altezas la Princesa de Asturias é Infantas, acompañadas de las Marquesas de Santa Cruz y Nigera, Condesa de Superunda y Duque de Sexto, siendo recibidos por los Duques de Santoña, Gobernador de la provincia, Alcalde y varias otras autoridades.

Comenzó el acto por la lectura del acta correspondiente, y continuó por la bendición de la piedra, solemnidad religiosa que desempeñó el Excmo. señor Cardenal Moreno, auxiliado por el clero parroquial, colocándose en aquella el acta referida, retratos de S. M. A.A. RR. y Duques de Santoña y varias monedas del año, procediéndose después a su instalación.

Acto seguido visitó S. M. varias de las obras que se están ya verificando para la construcción del edificio, en el que podrán acogerse 480 niños, estando presupuestada la totalidad de ellas, que dirige el Sr. Jareño, en cinco millones de reales aproximadamente.

El Excmo. señor Cardenal pronunció un brillante discurso enalteciendo las dotes filantrópicas que distinguen a la señora Duquesa fundadora, la que se vió favorecida con breves palabras que la dirigió S. M. el Rey, dándole las gracias en nombre de la nación por sus humanitarios y generosos sentimientos.

La señora Duquesa de Santoña, entregó a las personas reales, y distribuyó después a varios concurrentes, unas medallas de plata, acuñadas para conmemorar esta solemnidad.

La música del regimiento infantería de Sevilla amenizó el acto, ejecutando la linda sinfonía de *Martha*, el aria de tenor de *Attila* y otras varias piezas escogidas.

Las líneas de tranvías de los barrios de Salamanca, Argüelles y Pozas a la Puerta del Sol, están divididas en dos trayectos, costando cada uno medio real. Como en la nueva moneda de cobre no tiene equivalencia exacta este quebrado, la empresa parece decidida a fijar el precio de cada trayecto en 15 céntimos de peseta. Si esto se lleva a cabo, perderá el público, y seguramente también la empresa. Lo mejor sería dividir cada línea de los respectivos barrios de Salamanca, Argüelles y Pozas en tres trayectos, fijando 10 céntimos por los dos primeros, y 5 céntimos por el otro. Así muchos obreros y pensionistas del Estado, que viven en las afueras, aprovecharían algunos de estos trayectos, conciliándose la comodidad del vecindario con las utilidades de la empresa.

instituciones que componen el ejército, una que haya sido tan combatida por los reveses como la Administración militar; reveses ora nacidos de su propia naturaleza, ora por la oposición que sus actos han engendrado en el espíritu de muchos.

Como institución nueva y consagrada a manejar intereses que no le pertenecían, ha experimentado en su camino infinitos sinsabores y, gracias al tacto y a la prudencia desplegados, estos reveses y sinsabores, fueron transitorios, pero siempre dejaron alguna huella que ha afectado hondamente al modo de ser del organismo administrativo.

Sencillo sería ir señalando causa por causa las que han contribuido a crear en el seno de la Administración esos gérmenes de atraso que no hace su progreso paralelo al del ejército, como debiera ser, y yo quisiera abstenerme de indicárselas por no presentar un cuadro poco halagador a vuestra vista, por no atraer vuestras miradas hacia la sombra que empaña el cielo administrativo; mas cómo no he de hablar de aquellas causas, siquiera sea ligeramente, si

existe una trabazón tan grande entre ellas y la cuestión que en esta conferencia trato, que no se puede tocar la una sin hacer mención de las otras?

La división del trabajo es un poderoso motivo de adelanto; ¿quién puede negarlo? y este principio económico, lo mismo en el ejército que en las demás colectividades, tiene una grande fuerza de aplicación.

Dicho principio, que ha deslindado perfectamente los deberes de las instituciones militares, consignando a cada una los trabajos a que debe dedicarse con entera exclusión de los demás, y que ha señalado dentro de cada una grupos de funciones y personal para las mismas, no es una verdad en la Administración, y poco habremos de reflexionar para verlo.

Si recorremos brevemente la relación de los grandes conjuntos militares, esos mundos en que se agrupan las inteligencias con arreglo a su orden, observaremos el exquisito cuidado de todos ellos por mantener íntegras las prerogativas de su misión respectiva. La dirección de las construcciones permanentes y pasajeras para

uniformidad del sistema, no para la marcha progresiva. Se hace al principio más, pero no se vá tan lejos; si había el río de regar y hacer fructíferos 500 kilómetros de tierra, no fertiliza sino 100. Estos serán imagen de la mayor abundancia; en los 400 restantes dominará la esterilidad.

Empequeñecida la Administración militar, desmembrada, sin homogeneidad, como acabo humildemente de presentarla, no es extraño, repito, que esta institución se arrastre lánguida, y por su insignificancia se conserven en ellas esas costumbres de los peritos y otras que tantas reflexiones producen.

Ilustre es la historia de la Infantería desde los primeros ejércitos, y la fama de sus hechos antiguos ha llegado hasta nosotros. La relación de sus hazañas y empresas, las conquistas de sus armas, podría llenar infinitos volúmenes, y el bien que reporta a los pueblos es grande.

La Infantería organizada por Roma, por la nación Goda, por los Reyes Católicos, por Felipe V; la Infantería que hoy poseemos, ha puesto siempre en cuidado a los

Se nos asegura que en las principales y más concurridas calles de esta capital existen varios *colegios*, en los que con la mayor constancia se ejercitan numerosos alumnos en el estudio del libro de los cuarenta folios.

Conociendo el celo desplegado en varias ocasiones por los Sres. Jueces á quienes está encomendada la persecucion de tales garitos, no podemos menos de poner en duda el aviso que se nos ha dirigido; mas por si á pesar de aquel existieran gentes que se dedicasen á vicio tan con razon perseguido, creemos oportuno dar la voz de alerta.

Lo que si podemos asegurar es que por varias personas se practican diligencias, á fin de que la autoridad civil de la provincia dé su asentimiento para la instalacion de garitos de otra especie, en los que bajo la capa de *loterías* se ejerce descaradamente la industria precitada.

Tampoco creemos que dichos señores consigan el logro de sus deseos, y prometemos seguirles la pista consignando lo que hubiere sobre el particular.

Nuestro Municipio, queriendo solemnizar de un modo digno el próximo enlace de nuestro Monarca, se ocupa de los festejos que deben verificarse, á cuyo fin ha nombrado una comision especial. Esta, teniendo en cuenta, sin duda alguna, el aflictivo estado de las clases menos acomodadas, piensa proponer el reparto de gran número de bonos y verificar bastantes actos caritativos; pero, sin embargo, se dice que habrá fiestas, regocijos públicos, tales como cabalgatas, fuegos artificiales, bailes en el Ayuntamiento, funciones teatrales y otros por el estilo.

Nos parece que tales regocijos y fiestas podrian suprimirse sin causar perjuicio alguno, y el importe de lo que en ellos se pueda gastar, invertirlo en obras caritativas.

Cuando el pueblo obrero se encuentra falto de pan y trabajo, nos parece un escarnio proporcionarle músicas y fuegos artificiales, únicos espectáculos de que puede disfrutar para que acalle el hambre; pues el resto de las fiestas, ó sean bailes y funciones de teatros, sabemos perfectamente á quienes se dedican.

Más pródigo la Diputacion provincial, y sin duda más desahogada respecto á su estado financiero que el Municipio, piensa celebrar algunas corridas de toros, en las que se han de consumir bastantes pesetas.

Empléese en pan y ropas, remediando el hambre y desnudez de tantos desvalidos como existen en la corte, y esta será la mejor manera de solemnizar tan fausto acontecimiento.

REVISTA SEMANAL.

Difícil empresa seria para mí, si quisiera conservar en continua hilaridad durante la lectura de estos mal trazados renglones.

Riel narrador de los acontecimientos trascurridos en la semana, no puedo menos de referiros las escenas más culminantes de ese periodo de tiempo, mezcla de alegría y dolor, saturado por las obras caritativas de aquellos que han enjugado las lágrimas de nuestros hermanos de las provincias inundadas, despojándose de lo superfluo para dar lo necesario al desvalido.

De todo ha disfrutado la última semana.

Del placer y de la tristeza. Con lágrimas comenzó y con lágrimas terminó.

Hasta la naturaleza, tomando parte en el desconsuelo de la humanidad, al recuerdo de los seres perdidos, háse presentado melancólica y sombría, ocultando el astro rufuigente con negros crepúsculos jidos de vapores emanados de la tierra; crepúsculos que, únicamente á las plegarias de la Iglesia era dado traspasar, llegando hasta los pies del Eterno en demanda de misericordia para los que nos dejaron el recuerdo indeleble de sus virtudes, de sus hazañas ó de su saber.

Demos tréguas al dolor, y ocupémonos del presente.

Recuerdo que en mi anterior *Revista* prometí ocuparme de Alonso Brcilla, y cumplo con gusto mi palabra.

No se vieron defraudadas mis esperanzas. Los socios que tomaron parte en

En Valencia los labradores tienen muy malos auspicios de recolectar una buena cosecha de aceite á causa de las tormentas y lluvias que han ocasionado graves pérdidas en los olivares.

TEATROS.

No bastaba á la empresa del teatro Real haber echado *medias suelas* y *tácones* á la ópera *Un ballo in maschera*, para presentarla casi en tan malas condiciones como la noche de su primera representación; era necesario perseverar en el propósito de ofrecer al público género *avariado*, y el miércoles propinó á sus pacientes abonados la audicion de una ópera, que segun rezaban los carteles, era nada menos que *La Sonnambula*. Un Sr. Gazul, á quien de fijo ustedes no conocen ni yo tampoco, se encargó de cantar la parte escrita para Rubini, y el bajo Melones (ó Meroles), ya conocido y temido del público, por haber degollado la conjuración del acto cuarto de *Los Hugonotes*, destruyó el papel de Conde Rodolfo. La Sra. Varesi se presentó de nuevo á cantar la parte de Amina, repuesta ya de la indisposicion que la produjeron las manifestaciones de desagrado que oyó la noche de su *debut*; y para que el espectáculo revistiera el más completo carácter *bufo*, se encargó la orquesta de dirigir al Sr. Breton.

Encaramado este en su *silla curul*, se pasó toda la sesion espantando las avispas con la batuta y *nadando en seco*, sin que sus intenciones, que sin duda serian buenas, consiguieran proporcionar colorido ni ajuste á la masa instrumental, ya que á los *cantaorres* era imposible hacerles entrar en razon. No pretendemos decir nada serio acerca del sacrilegio llevado á cabo con el inmortal idilio de Bellini; consignaremos únicamente que el Sr. Gazul fué objeto de violentas y hostiles demostraciones, que alcanzaron tambien, aunque en menor escala, á la Varesi, á Melones y á Breton. *La Sonnambula* que se cantó el miércoles en el teatro Real, apenas podria pasar en la feria de Navacerrero ó de Chinchon.

Con la funcion de ayer, terminó la primera quincena de abono, que arroja el siguiente balance de artistas:

Sra. Scalchi; contralto muy aplaudida con justicia.
Sras. Reszké y Pasqua; artistas apreciados en los papeles que han desempeñado.
Sr. Gayarre; tenor excelente y sin rival.
Sr. Verger; buen barítono.
Sr. Faccio; inteligente director de orquesta, que termina su contrato en fin de este mes.

Los Señoritos, comedia de costumbres, llena de situaciones difícilísimas, desempeñaron con sumo acierto sus respectivos papeles, sobresaliendo la linda señorita Caro, que nos demostró ser una consumada actriz.

En cuanto á *Noticia fresca*, los Sras. Peña y Aimar interpretaron hábilmente los tipos estudiantiles que les estaban encomendados.

La sala completamente ocupada por una distinguida concurrencia, entre las que sobresalían encantadoras y elegantes niñas que atraían las miradas de los aficionados á lo bello.

La *Brcilla* no podía permanecer sorda á la voz de la caridad, y así nos lo demuestra aplicando los productos que se obtengan de la escogida funcion que para conyugar á las necesidades de aquellos que en una noche vieron desaparecer el fruto de tantos años de asiduo trabajo, ha dispuesto se celebre en la noche del próximo lunes.

Las comedias *Con la música á otra parte* y *Asirse de un cabello*, desempeñadas por los principales actores de nuestros primeros teatros, en union de los que, con el modesto nombre de admiradores, se cobijan bajo las alas del gran Brcilla, y la lectura de inspiradas poesías de aplaudidos autores, forman el programa de la funcion que en honor de las víctimas de nuestras provincias de Levante tendrá lugar, con asistencia de S. M. y A. A. RR., en el elegante teatro de la Alhambra, cedido gratuitamente por el Sr. Guerrero, para tan benéfico objeto.

Anguramos á la sociedad *Alonso Brcilla* un señalado triunfo con tan espontáneo acuerdo, seguros de que lo más selecto

Cantidades negativas.

Segundas partes: Fasilables.

Si al tenor Sr. Reszké, que ya está en capilla, le sentenciara el público á muerte.... *pavoroso porvenir*.

El miércoles último se verificó en el teatro de Jovellanos el estreno de la zarzuela en tres actos titulada *Corona contra Corona*, letra de D. Calixto Navarro, y música de D. Tomás Breton.

La obra se halla escrita sin novedad alguna: argumento vulgar y gastado, alto de expresion, carencia de verdad y asunto nada importante, hacen que resulte bastante pesado y monótono el primer acto. Algunas situaciones escénicas de bastante buen efecto, y el haber desarrollado con más naturalidad el argumento en los dos restantes, basta para que aparezca con mayor interes y colorido la obra. Estos dos últimos actos levantaron el ánimo de los espectadores, quienes aplaudieron más de lo necesario y reclamaron con insistencia la presentación de los autores en el palco escénico, no solo á la terminacion de aquellos, si que tambien al final de algunas escenas.

La música es agradable y buena, teniendo ciertos números bastante delicados; pero se nota en toda ella falta de originalidad, apareciendo más bien una *rapsodia* que creación de un consumado maestro como el Sr. Breton.

El desempeño estuvo confiado á la señora Franco de Salas y Sras. Ferrer, Dalmáu, Baquells y Povedano, hallándose acertadísimos, principalmente la primera, y siendo en justicia muy aplaudidos.

En Apolo han vuelto á ponerse en escena, alcanzando lisonjero éxito las aplaudidas comedias, *Dos muertos y ninguno difunto* y *Dos horas de angustia*.

El activo empresario Sr. Morales, tiene en estudio dos obras de aplaudidos escritores, de las que tenemos lisonjeras noticias, y cuyas primeras representaciones no se harán esperar.

Si siguiendo la costumbre establecida en los anteriores años, la empresa del tea-

tro Español acudirá presuroso á rendir un aplauso á sus iniciadores.

Reciban todos los socios mi humilde felicitacion.

El tema señalado desde hace dos dias, la conservacion obligada del mundo elegante es la funcion dada por *La Farmacia* la tarde del último martes en el teatro Español, cuyo producto fué tambien dedicado al alivio de las víctimas de la inundacion.

Por demás está el decir lo brillante y selecto de la concurrencia, que por completo llenaba el decano de nuestros coliseos.

De la interpretacion que cupo á las piezas puestas en escena, nada puedo decir, por no ser de mi incumbencia; solo si he de consignar, siquiera á vuelo de pluma, que Felipe Ducacal nos demostró servir lo mismo para empresario que para actor, pues si en lo primero se afana por darnos á conocer las obras de más valía de nuestros primeros autores, como comúnmente hizo gala de renir todas las condiciones indispensables para tan difícil arte, si bien como *bedil* se excedió un poquito de las funciones propias de tan respetuosas respetabilidades.

Apenas el telon de boca nos separó de aquellos *Aprobados y suspensos*, aun cuando para el elegante tribunal que los juzgaba fueron todos aprobados, la Caridad, representada por sus tres *hadas* favoritas, Elisa Mendoza Tenorio, Concepcion Marin y Luisa Calderon, se presentaron en la platea, sembrando la semilla del cariño, esparciendo en diminutos *bouquets* el recuerdo que los inundados enviaban á los que habian acudido á la invitacion de los *farmacéuticos* de For-

tro Español suspendió, el día 1.º del actual, las representaciones del aplaudido drama del Sr. Cano, *La mariposa*, para poner en escena algunas noches, la sublime concepcion de D. José Zorrilla, *Don Juan Tenorio*.

El acertado desempeño que tiene por parte de la señorita Mendoza Tenorio, y Sras. Calvo (D. Rafael y D. Ricardo), Jimenez y Alisedo, contribuye á que las ocho representaciones que van dadas, hayan sido otros tantos llenos, y estos continuarian en gran número si la empresa no se viera obligada á retirarla en breve, para continuar con *La mariposa*.

El teatro Martin no ha querido ser menos en los pasados dias que sus compañeros, y al efecto puso en escena el referido drama del Sr. Zorrilla *Don Juan Tenorio*; y en verdad que la empresa no salió perjudicada con tal acuerdo, pues la concurrencia ha sido numerosa, y aun personas hubo que se quedaron con las ganas de asistir á sus representaciones.

La interpretacion fué bastante buena por parte de los Sras. Yañez y Mesejo, dejando algo que desear los señores Chaves y Capilla, quienes deben tener presente que para el acertado desempeño de las partes que se les confien, no basta un buen deseo; es preciso estudiar mucho y aprovecharlo.

El cuerpo de baile pretende seguir mereciendo la buena aceptacion que alcanzó del público desde los primeros dias; pero se nos figura que equivoca el camino: á la exactitud de los cuadros sacrifica la viveza y precision de los movimientos, resultando monotonía y pesadez en el conjunto.

La empresa, deseando complacer de la mejor manera posible al público que tanto le favorece, tiene en estudio varias obras del género cómico dramático, debidas á conocidos autores, de algunas de las que tenemos lisonjeras noticias.

La empresa que tiene á su cargo el bonito teatro del Recreo no descansa un momento para proporcionar al distinguido público que al mismo asiste la mayor variedad posible en los espectáculos.

Al lisonjero éxito obtenido con las representaciones de la conocida zarzuela *El proceso del can-can*, que tantos aplausos proporcionó á las Sras. Belli, Bellido y Diaz, y Sras. Bosch, Riu y Cruz, por lo acertadamente que la interpretan, ha seguido el estreno del apropiado lirico de los Sras. Liern, Rubio y Espino, titulada *Don Abdon y Don Senen*, esmeradamente desmenuada por lo Srta. Bellido, y los Sras. Riu, Bosch y Cruz (D. F.).

Si merecidos aplausos conquistaron los mencionados Sras. Bosch y Riu, cuando en la antepasada temporada de verano en los Jardines del Retiro, dieron á conocer esta última obra, no son menos en verdad los obtenidos en el Recreo. En tan afortunado teatro se preparan, para ponerse en escena á la mayor brevedad posible, la zarzuela *El destierro del amor* y la parodia de *Faust*.

La diosa *Terpsicore* se decide á abrir sus templos en el presente año, siendo *La Alhambra* el primero en el que se la dedica culto. Al efecto, unos cuantos jóvenes de buen humor, han organizado sociedad que se propone celebrar todos los sábados, empezando mañana, *br-*

En cuanto á las poesías, la de Antonio Grilo, sobresaliendo entre todas, fué la que obtuvo la ovacion más legitima. Es un modelo de lirismo en candenciosas décimas.

La del Sr. Nuñez de Arce es tan corta, que apenas tuvimos tiempo de fijarnos en ella, y es de extrañar, dada la fecunda imaginacion de tan esclarecido genio.

Las demás fueron aplaudidas en obsequio sin duda de la idea á que se dedicaban.

Francia nos prueba, con su fraternal cariño por las víctimas de la inundacion, que aquella célebre frase de Luis XIV es un hecho: «No existen Pirineos.»

Pero, más afortunada esta vez nos lo demuestra, no por la marcha política de las naciones, sino por el emblema santo de la Caridad, que enlaza en estrecho abrazo los sentimientos humanitarios de la civilizacion, como símbolo del progreso de los pueblos.

Apresúrase á entregar su óbolo, rindiendo un tributo á nuestras costumbres y privilegios, recordando los hechos más gloriosos de las epopeyas de nuestra reconquista.

Otras naciones nos envian tambien el testimonio de sus sentimientos caritativos.

No debemos olvidar estos beneficios, inscribiéndolos con letras de oro en el libro de la gratitud.

Una gloria de nuestro teatro, y su encantadora hija, hasta hoy desconocida en el arte de Talia, preparan tambien una funcion en el teatro de la Co-

lantes bailes en los elegantes salones indicados, que no dudamos en asegurar se verán concurridos, pues conocedores los primeros de esta clase de espectáculos, no perdonarán medio alguno para hacer agradables sus veladas y atraerse una sociedad que á lo numerosa, sea elegante y distinguida. Celebremos ver confirmada nuestra creencia.

Desde mañana por la tarde y hasta hora bastante avanzada de la noche, funcionará todos los dias en la calle Alcalá número 32 y Sevilla 15, altos de *La Sanluqueña*, un bonito y elegante teatro *Guignol*, en el que se darán á conocer obras de gran espectáculo.

Lo céntrico del sitio en que se ha establecido y la falta que viene á llenar de una diversion infantil de esta naturaleza, contribuirán inaudablemente para que se vea muy concurrido, proporcionando pingües ganancias á la empresa que lo tiene á su cargo.

SECCION RECREATIVA.

EFEMÉRIDES.

(7 Noviembre.)

- 1502.—Terminanse las obras de la capilla muzarabe de Toledo.
- 1598.—Bautismo del pintor Zurbarán en Fuente de Cantos.
- 1820.—Batalla de las Vegas de Talcahuano, en Chile.

CHARADA.

Cuando dos una en la timba
suelo sacar una dos.

Solucion á la ch. ant.—CONCHA.

ESPECTÁCULOS PARA HOY.

- TEATRO REAL.—No hay funcion.
- ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Don Juan Tenorio.
- ZARZUELA.—A las ocho y media.—Carona contra corona.
- APOLO.—A las ocho y media.—A lo trujo, tú.—Caballero.—A la puerta del cuartel.
- VARIEDADES.—A las ocho y media.—El ramillete y la carta.—Quien bien tiene.—Muy corta.
- MARTIN.—A las ocho.—Un valiente.—Un duque sin ducado.—Juan el perdido.—Balle.
- RECREO.—A las ocho.—Bazar de novias.—Don Abdon y Don Senen.—El proceso del can-can.

BOLSA (Barquillo, 7).—No se ha recibido el anuncio.

MADRID: 1879.

Imprenta de F. Nozal; Huertes, 70.

media, para enjugar las lágrimas del infortunio.

Lo dije antes. Con lágrimas comenzó la semana y con lágrimas terminó.

Y yo, arrastrado, tal vez sin querer, por la corriente atmosférica, hagó lo mismo en esta *Revista*; la principio y acabo con lágrimas.

¿Qué es una lágrima?

Una gota de rocío, ó una gota de llanto.

Una la vierte el cielo para embellecer la tierra; la otra la vierte el hombre para embellecer al cielo.

¡La primera es una ilusion; la segunda un consuelo!

Cuanto yo pudiera decir sobre esto, lo ha dicho ya mi querido amigo, el inspijado poeta, Sr. Izaguirre, en su bellísima poesia titulada *Las dos perlas*, copiada por *El Imparcial* en su número del día 14 agosto de 1863 y que yo tambien transcribo:

Una gota de rocío,
dijo á otra gota de llanto:
—¿Qué vale tu dulce encanto
comparado con el mio?
Yo desciendo en los vapores
celestes del firmamento;
yo presto vida y aliento
á las purísimas flores.

«Y con sarcasmo profundo
la triste lágrima dijo:

—Yo, con la esperanza, rijo
las santas leyes del mundo.
Tú, reclinada en el velo
que la blanca nube encierra,
vienes del cielo á la tierra:
¡yo voy de la tierra al cielo!»

DREAM.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS.

Anuncios sueltos, medio real línea.

Permanentes, á precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

Los anuncios se cobran despues de publicados, mediante recibos mensuales de la Administracion.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Las líneas de El Economista Industrial se componen de 29 letras del 8, y este tipo es el que sirve para el cálculo de los anuncios á dos ó más columnas y clichés al respecto de los precios marcados á la izquierda.

A. L. DE SAN ROMAN.
Vinos nacionales y extranjeros.
5, Carrera de San Jerónimo, 5.

PREMIOS EN TODAS LAS EXPOSICIONES.
Vino tinto de mesa, primero en su clase en España, á 36, 40, 44, 50, 60 y 70 reales arroba, según años.
Primera casa en Madrid pa a vinos de JEREZ, MANZANILLA, BURDEOS, RHIN, BORGONA, CHAMPAGNE y toda clase de licores de las más acreditadas marcas del mundo.
Se sirve á domicilio.—Se exporta á Provincias y Extranjero.
5, Carrera de San Jerónimo, 5.

GAS ALPHA.

En el depósito de los señores Glogau y Manselman, situado plaza de Oriente, número 8, se encuentra constantemente un elegante y variado surtido de aparatos portátiles para el empleo del GAS ALPHA.

DIAMANTES AMERICANOS.

Arenal, núms. 19 y 21.

MADRID.

LOS HECHOS ME JUSTIFICARAN.

¿Por qué?

Porque es la verdad, aunque parece increíble, y los incrédulos pueden venir á cualquiera de mis establecimientos y tendrán la prueba evidente que doy

POR 32 REALES PAR

Anteojos de LEGITIMO CRISTAL DE ROCA del Brasil, los mismos que hasta hoy se han vendido en todas partes de 80 á 100 reales.
Todos los anteojos comprados en mis casas llevarán mi firma y los cristales serán comprobados con la TURMALINA por los mismos compradores, donde verán la descomposicion de la luz, prueba evidente é indiscutible de la legitimidad del Cristal de Roca: SE DARAN 1.000 REALES al que pruebe que dichos cristales no son de roca natural.
Todo el mundo conoce ya la diferencia que existe del cristal de roca al cristal artificial; el primero modifica y conserva la vista, cuando el segundo la causa y debilita. Los hombres de la ciencia han hablado bastante sobre este particular; me limitaré en aconsejar á las personas que hacen uso de los cristales artificiales, de consultar á sus médicos, y estos, mejor que nadie, les harán comprender la inmensa ventaja que encontrarán al usar los cristales de roca. Siendo yo mismo víctima de una mala vista, he dedicado la mayor parte de mi vida al estudio de los cristales, y los buenos resultados obtenidos sobre mi persona, unidos á un sentimiento humanitario, me han decidido á darlos á unos precios tan sumamente baratos, que la competencia no pueda con ellos y que todo el mundo los podrá comprar.

LOS HECHOS ME HAN JUSTIFICADO.

En el año 1874 se vendieron	8.576 pares de anteojos de cristal de roca.
Id 1875	12.068
Id 1876	20.742
Id 1877	29.236
En lo que va de este año....	28.720

Grandes y lujosos surtidos en bisutería de oro de ley, doble de oro fino, especialidad en aderezos para lujo con engarces de oro y plata, de Ley de las más altas novedades de París y Londres.
Todos los artículos de oro y plata de Ley son garantizados por J. Dubosc J^{ne}

En el establecimiento ya indicado se darán cuantos detalles deseen sobre los rompecabezas.

EXPOSICION.

14, Puerta del Sol, 14.

ARRUTI Y COMPAÑIA.

Papelería y efectos de escritorio.—Tarjetas al minuto.—Impresiones en la máquina Minerva.—Timbre en colores.—Papeles de fantasía y novedad.

PARIS **L. LEGRAND** **VIENNA**

Perfumista proveedor de varias Cortes extranjeras

1867 1873

207, rue Saint-Honore, PARIS.

ESSENCE ORIZA ADOPTADOS POR LA MODA

Medalla de mérito en la Exposición universal de París 1867 y de Viena 1873.

Oriza Azucena.	Oriza suave.	Musolina de la India.
Oriza B. Legrand.	Oriza de la Carolina.	Jockey-club.
Oriza de la Florida.	Oriza soberana.	Heliotropio del Japon.
Oriza Florida.	Oriza Ylang-Ylang.	Perfumes de la Corte.
Oriza-Derby-Fashion.	Ramille de heno zarzador.	Flores de Francia.
Oriza de la Exposición.	Ramille de heno zarzador.	Miel de Inglaterra.
Oriza Indio.	Azucena del valle.	Ramille de la Empe-
Oriza real.	Ramille de la Habana.	ratiz.

En casa de los principales peluqueros y perfumistas de España y Francia

EL VIAJERO ILUSTRADO

HISPANO-AMERICANO.

REVISTA UNIVERSAL DE VIAJES.

Esta acreditada Revista se publica en Barcelona el día 1.º de cada mes.

Cada número contiene ocho planas ilustradas con grabados, representando vistas de poblaciones y lugares notables; monumentos, edificios y paseos; acontecimientos importantes; retratos de viajeros y otros personajes célebres.

Mapas de ferro-carriles, establecimientos industriales, etc., etc.

INDICACIONES Y ANUNCIOS.

Servicios generales de vapores y ferro-carriles. Establecimientos públicos de las diversas localidades más importantes y útiles al viajero.

PRECIOS DE SUSCRICION Y VENTA.

España y Portugal 5 pesetas al año, 2'75 semestre y 1'50 trimestre; extranjero (Europa) 10 francos al año, 5'50 semestre y 3 trimestre.

Ultramar: Cuba y Puerto-Rico 2 pesos fuertes al año y uno semestre; Filipinas y N. y S. de América 2'50 pesos al año y 1'75 semestre.

Números sueltos: España y Portugal 2 rs. vn.; extranjero un franco; Ultramar 2 rs. fuertes.

PUNTOS DE SUSCRICION Y VENTA.

El Viajero Ilustrado se halla de venta en las principales estaciones de ferro-carriles y librerías de Europa y América.

Se admiten suscripciones en las librerías y en la Administración, Paseo de Gracia, 147, bajos, Barcelona.

La correspondencia puede dirigirse al administrador D. Luis Llanos, Barcelona.

Anuncios á precios convencionales.

NOTA. No se servirá suscripción alguna á cuyo pedido no acompañe el importe de un trimestre por adelantado.

Representantes de «El Viajero Ilustrado.»

París, Mr. J. Y. Ferrer, Rue de Rennes, 71.

Lisboa, D. Antonio Maria Pereira, Rua Augusta, 50.

Habana, D. Alejandro de Chao, «La Propaganda Literaria.»

Puerto-Rico, D. Antonio Padial, Fortaleza, 48.

Se admiten anuncios y suscripciones en las principales librerías, en el Centro, calle Arolas, 5, Barcelona, y estaciones de ferro-carril de la Península é islas adyacentes.

COMPANIA COLONIAL.

23 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

DOS MEDALLAS EN LA EXPOSICION DE PARÍS 1878.

CHOCOLATES.

GRAN MEDALLA DE ORO.

CAFÉS MOLIDOS.—TAPIOCA.

MEDALLA DE BRONCE.

Depósito general, calle Mayor, 18 y 20.

SUCURSAL MONTERA, 8.

CURACION

de las enfermedades del estómago é higado, por los bolos gastro-hepáticos de Herrera. Únicos depósitos. Val de Santo Domingo (Toledo), y Carbon, 8, Madrid.

E. FERRERA.
GRABADOR.
Carretas, 41, Madrid.

Primera casa de España en artículos de grabado.
Gran surtido en máquinas para sellar y numerar de todas clases.

Los resfriados.

Su naturaleza, causas, modo de evitárlas y curárlas, por John W. Hayward, traducida por el doctor don Salvo Almatí.
Se vende al precio de 10 reales, franco de porte, enviando los pedidos á la administración de Los Archivos de la Medicina Homeopática, calle del Call, núm. 8, piso 1.º, Barcelona.

FÉ Y AMOR.

COLECCION DE POESÍAS

DE

RICARDO MONNER SANS

CON UN PRÓLOGO DE

D. JOSÉ SELGAS.

Véndese en las principales librerías del reino y en la Administración de este periódico.

Precio: 10 reales.

IMPRENTA.

Se hacen toda clase de impresiones, con prontitud y á precios muy reducidos, en la que se hace este periódico, calle de las Huertas, núm. 70.

ADMINISTRACION MILITAR.

ACADEMIA PREPARATORIA

dirigida por

DON JOSE SANZ DE DIEGO,

San Bernardo, 15, pral.

En esta acreditada Academia se hallan abiertas clases especiales para ingresar en la de Administración Militar, explicadas por un oficial del Cuerpo.

A pesar de haberse aumentado los programas con la asignatura de Física y Química, no sevará la cuota mensual de 35 pesetas.

En Secretaría se dan prospectos y cuantas noticias y datos se consulten, estando abiertas de ocho de la mañana á igual hora de la noche.

PAPEL ROYER

ELECTRO-MAGNÉTICO,

para curar prontamente los reumas, irritaciones del pecho gota, males de los riñones y todos los dolores con una sola aplicación.

2 francos el pemo en la casa.

Depósito en París, Casa Royer, 225, calle de San Martín, y en todas las farmacias de Francia y el extranjero.